

Preguntas frecuentes

¿Qué son las normas de género y cómo se relacionan con las normas sociales?

Los términos "normas sociales" y "normas de género" se están volviendo más comunes en la investigación, política y práctica del desarrollo. Si bien no son nuevos, se utilizan cada vez más en discusiones sobre igualdad de género.

En el pasado, estas normas de género a menudo se ignoraban por que eran "demasiado complejas" para abordar, como una parte inevitable de la cultura y fuera del alcance de la actividad de desarrollo, o simplemente "como siempre han sido las cosas". Pero ahora, las normas sociales y las normas de género están siendo abordadas activamente por actores en el desarrollo internacional y el trabajo de justicia social, incluidos aquellos que trabajan en el empoderamiento económico, matrimonio infantil, salud sexual y reproductiva y derechos humanos, entre muchos otros temas. Este creciente enfoque en las normas es una gran oportunidad para la innovación para promover la justicia de género.

Normas sociales

Las personas entienden las "normas" de diferentes maneras, dependiendo de sus antecedentes (consultar la siguiente sección). ALIGN define las normas sociales como las reglas implícitas e informales que la mayoría de las personas aceptan y siguen. Las normas sociales están influenciadas por los sistemas de creencias, los contextos económicos y, a veces, por las recompensas y sanciones percibidas por adherirse o desobedecer las normas vigentes.

Las normas están integradas en instituciones formales e informales y se producen y reproducen a través de la interacción social. Solo cambian cuando suficientes personas eligen actuar (o se ven obligados a actuar) de una manera diferente, creando una nueva norma. Por ejemplo, las normas sobre el sexo prematrimonial están cambiando entre los adolescentes en muchos contextos como resultado de la influencia social, incluso si no se reconocen explícitamente en descripciones idealizadas de las normas de género o por sus mayores.

Normas de género

Las normas de género son un subconjunto de normas sociales. Describen cómo se espera que se comporten las personas de un género (y con frecuencia edad) particular, en un contexto social dado. Las normas de género se intersectan con las normas relacionadas con el origen étnico, la clase, discapacidad, edad, orientación co-sexual y la identidad de género, entre otros temas- y cómo las personas los experimentan. Por lo tanto, para cambiar las normas, es necesario tener en cuenta estos problemas de intersección.

Las normas de género a menudo reflejan y refuerzan las relaciones desiguales de género, generalmente en desventaja para mujeres y niñas y para los hombres y niños que no se ajustan a las normas de género vigentes.

Las normas de género generalmente se entienden como el comportamiento esperado de las personas que se identifican o son identificadas por otros como hombres o mujeres. Raramente acomodan identidades no binarias o de género fluido.

¿Cómo entienden las diferentes disciplinas las normas sociales y las normas de género?

Ben Cislighi, Karima Manji y Lori Heise (2018) ofrecen un resumen útil de diferentes perspectivas en [normas sociales y prácticas nocivas relacionadas con el género](#)

Los teóricos sociales, incluidos los antropólogos, sociólogos y académicos feministas, han tendido a conceptualizar las normas como reglas de comportamiento a nivel de cultura o sociedad. Las normas de género existen en el mundo, incluso fuera de la mentalidad del individuo.

A través de diversos mecanismos (incluida la socialización en la familia, los medios de comunicación y otras instituciones, como las escuelas y los organismos religiosos), las normas de género se aprenden y pueden internalizarse, así como ser representadas y aplicadas a través de las instituciones de la sociedad.

Otras disciplinas, como la psicología social, la filosofía y la economía del comportamiento, han tendido a definir las normas sociales como las creencias de las personas sobre lo que otros esperan de ellos. Por lo tanto, las normas existen principalmente dentro de la mente. Ambas perspectivas tienen valor; sin embargo, difieren en cómo entienden y conceptualizan el camino hacia el cambio de normas".

La siguiente tabla (adaptada de [Cislighi et al. 2018](#)) captura los diferentes enfoques.

Normas de género en la literatura de género.	Normas sociales en psicología social y economía del comportamiento.
Las normas de género están en todas partes del mundo, incrustadas en las instituciones y reproducidas por las acciones de las personas.	Las normas sociales están en la mente; las creencias de las personas están formadas por sus experiencias de las acciones y manifestaciones de aprobación y desaprobación de otras personas.
Las normas de género se producen y reproducen a través de las acciones de las personas y las hacen cumplir los titulares de poder que se benefician del cumplimiento de esas normas.	Las normas sociales se mantienen y no necesariamente benefician a nadie.
Las normas de género a menudo se estudian para dar forma a las actitudes individuales de las personas.	Las normas sociales a menudo se estudian como divergentes de las actitudes individuales de las personas (con un enfoque en identificar cuándo las personas están de acuerdo o en desacuerdo con la norma).
Las personas siguen las normas de género de su cultura, sociedad o grupo, cuyos límites generalmente son borrosos.	Las personas siguen las normas sociales de su grupo de referencia (las personas cuyas opiniones les importan), que generalmente está bien definida.
Cambiar las normas de género requiere cambiar las instituciones y las dinámicas de poder. Esto a menudo ocurre a través del conflicto y la renegociación del equilibrio de poder.	Cambiar las normas sociales (en su forma más simple) requiere cambiar las ideas erróneas sobre lo que otros en su grupo de referencia hacen y aprueban.

Cambiar las normas de género es un proceso político que conduce a la igualdad entre mujeres y hombres.	Cambiar las normas sociales puede ser un proceso impulsado técnicamente que tiene como objetivo promover un mayor bienestar para mujeres y hombres.
--	---

Los dos enfoques están convergiendo. Por ejemplo, los enfoques inspirados en la ciencia del comportamiento, que habían asumido implícitamente que las personas eran libres de adoptar nuevas normas y comportamientos, ahora están prestando más atención a las dinámicas de poder y las instituciones que limitan el comportamiento y el cambio de normas.

Las personas que trabajan en normas de género también están tomando mayor nota de las ideas de la ciencia del comportamiento sobre cómo las percepciones de las personas sobre lo que otras personas piensan y hacen influyen en lo que las personas realmente piensan y hacen.

Otras disciplinas, como la ciencia política, también ofrecen ideas importantes sobre la influencia de las normas en la vida de las personas. Los politólogos consideran cómo los 'emprendedores normativos', como los activistas locales de derechos humanos y las 'redes de defensa transnacionales' pueden aprovechar las oportunidades, incluido el cambio político y económico o los compromisos asumidos por los estados (a través de tratados y convenciones internacionales, por ejemplo) para promover o alentar la adopción de nuevas normas sociales.

¿Cómo cambian las normas de género?

Así como las sociedades y las economías cambian con el tiempo, también lo hacen las normas de género. Los procesos de cambio social generalmente están en marcha en cualquier sociedad, algunos de los cuales pueden ayudar y otros pueden dificultar el cambio de normas.

Si bien algunas normas de género se basan en creencias religiosas o cosmológicas, o se consideran parte de una visión global del mundo, otras tienen bases poco profundas, se basan en la situación inmediata y pueden modificarse más fácilmente.

Análisis psicológico social

El análisis psicológico social se centra en los procesos individuales y grupales que sustentan las normas y facilitan el cambio. En [Normas sociales y bienestar de las niñas: vinculación de teoría y práctica, Apéndice A \(2017\)](#), Bapu Vaitla, Alice Taylor, Julia Van Horn y Ben Cislighi dan una visión general de cómo los enfoques psicológicos sociales pueden ayudarnos a entender las normas y cómo cambian. Explican ideas desde diferentes enfoques teóricos, incluidos el constructivismo social, la teoría de la convención social, la teoría de juegos y la teoría de la identidad social, entre otros.

Estas teorías arrojan luz sobre la relación y las tensiones entre las actitudes individuales y el comportamiento y las normas que se mantienen colectivamente, así como también cómo las normas pueden permitir que las sociedades funcionen sin problemas. Por ejemplo, las normas ayudan a eliminar las incertidumbres, ordenar las sociedades y consolidar las jerarquías de poder.

También destacan el papel de los individuos y las redes sociales para influir en el comportamiento

de las personas (para cumplir con las normas) y para difundir nuevas ideas y formas de hacer cosas que pueden cambiar las normas cuando son adoptadas por suficientes personas.

Análisis sociológico y económico

El análisis sociológico y económico ha explorado [los impulsores del cambio normativo en dos niveles: las instituciones y la sociedad más amplia de la que forman parte](#).

Los impulsores del cambio normativo incluyen: desarrollo económico, urbanización, difusión de la educación o el cambio tecnológico y movimientos sociales o políticos. También incluyen cambios dentro de las instituciones religiosas, sociedades locales y organizaciones de grupos de interés, por nombrar algunas formas institucionales. Los conductores en estos niveles, tienden a cambiar el contexto en el que las personas toman decisiones sobre su propia vida (y sustento) y la vida de sus hijos. Lo hacen creando nuevas oportunidades económicas, exponiendo a las personas a nueva información o ideas, o creando nuevos medios de comunicación.

En algunos casos, las normas existentes pueden ser muy resistentes al cambio (por ejemplo, cuando las normas sobre el lugar principal de las mujeres en el hogar les impiden aprovechar las crecientes oportunidades económicas). En otros casos, las viejas normas apuntalan el desarrollo de nuevas normas (por ejemplo, donde el aumento de las oportunidades educativas ha ayudado a crear una norma por la cual tanto las niñas como los niños asisten a la escuela secundaria).

Las normas también pueden cambiar como resultado de esfuerzos deliberados (consulte la sección sobre qué prácticas y políticas se pueden utilizar a continuación).

Resistencia al cambio de norma

Mientras que algunas normas parecen cambiar con poca resistencia, otras son mucho más impugnadas. La fuerte resistencia al cambio en las normas de género puede reflejar la influencia de visiones del mundo religiosas o cosmológicas profundas sobre los roles de hombres y mujeres en la sociedad y, por lo tanto, cómo deben comportarse las niñas, los niños, las mujeres y los hombres. O puede representar una renuencia a renunciar al poder que típicamente tienen los hombres (o ciertos grupos de hombres).

La resistencia también es más común cuando las instituciones discriminatorias de género son defendidas y promovidas por instituciones como los medios de comunicación, las escuelas o las religiones, o los movimientos políticos que se movilizan para defender la "tradicición" y oponerse a la igualdad de género.

¿Qué prácticas y políticas pueden usarse para desafiar las normas de género dañinas?

Cada vez hay más pruebas de que algunos enfoques son más efectivos para desafiar las normas de género dañinas que otros. Estos incluyen enfoques que:

- aspiran a un cambio estructural para transformar los contextos subyacentes en los que viven las personas, así como cambiar directamente las normas de género perjudiciales. Estos pueden incluir proporcionar servicios de educación, salud y planificación familiar y apoyar la igualdad de derechos de propiedad o la igualdad de remuneración
- se centran en el cambio de conocimiento, actitudes y creencias que son fundamentales para una cultura o grupo social y en cambiar las percepciones de lo que otros aprueban o desaprueban. Ambos enfoques tienden a utilizar los medios de comunicación, las redes sociales, el diálogo comunitario y el teatro interactivo

- traten de reemplazar una norma o costumbre dañina con una nueva norma o costumbre beneficiosa
- se enfocan en construir un mandato para el cambio, por ejemplo, cambiando las leyes y políticas.

Las iniciativas para cambiar las normas de género nocivas se dirigen a diferentes audiencias. Por ejemplo, algunos apuntan a cambiar actitudes y normas entre adolescentes y jóvenes. Los programas más efectivos generalmente también tienen como objetivo cambiar las normas entre las personas que tienen influencia sobre la vida de los adolescentes, como los padres, los líderes comunitarios, los líderes religiosos o los políticos. La evidencia sugiere que los procesos de cambio de normas son más efectivos cuando:

- las personas tienen la oportunidad de discutir información e ideas nuevas y adaptarlas a sus propias vidas y contextos
- los cambios se enmarcan en términos de ganancias positivas y aprovechan las aspiraciones de las personas
- se reconoce que cambiar las normas puede ser un proceso lento que implica una transformación personal e institucional
- existe un apoyo continuo que le permite a las personas continuar practicando un nuevo comportamiento: los ejemplos incluyen el acceso a la educación secundaria o los servicios de planificación familiar para los jóvenes, o permitir que las personas aprovechen el apoyo de otros en redes sociales de ideas afines.

Muchos de estos temas se exploran en el centro de recursos de ALIGN ([ALIGN resource hub](#)) y se analizan en las guías temáticas de ALIGN.

¿Cómo sabemos si las normas están cambiando?

Los cambios en las normas de género pueden ser fácilmente evidentes a partir del cambio de discurso en los medios y, más ampliamente, en toda la sociedad. Por ejemplo, el surgimiento del movimiento #MeToo o del movimiento contra la violencia de género en India indica presión para un cambio en las normas sobre lo que es un comportamiento aceptable e inaceptable.

El cambio de la norma también puede inferirse de los indicadores de un cambio social más amplio, como las reducciones en la brecha salarial de género o el mayor uso de anticonceptivos, a pesar de que los cambios significativos de esta naturaleza pueden tener varios factores.

Siempre se necesita más investigación para comprender si las normas están cambiando y por qué, particularmente cuando las actitudes o el comportamiento personal de las personas parecen estar fuera de sintonía con las normas de género. Para comprender si las normas están cambiando y cómo, es útil combinar la investigación cualitativa y cuantitativa y tener una visión a largo plazo (durante una generación o más), ya que los procesos de cambio de normas pueden ser lentos. Un buen ejemplo es el [análisis de Naila Kabeer sobre el cambio de las normas de género en las zonas rurales de Bangladesh](#).

Adoptar una visión a largo plazo plantea un desafío importante para las evaluaciones de las iniciativas de cambio de normas, ya que estas generalmente tienen lugar poco después del final de un proyecto y a menudo enfatizan la necesidad de más evaluaciones de seguimiento después de

varios años. Algunos impactos del proyecto solo pueden ser visibles años después, o después de un apoyo más consistente y a largo plazo para el cambio.

Algunos enfoques para medir el cambio de normas se centran en proxies, como los resultados o las actitudes; otros apuntan a medir las normas por sí mismos al examinar las percepciones del comportamiento apropiado en circunstancias particulares.

Visite las [páginas de datos, herramientas y medidas](#) de ALIGN para obtener materiales seleccionados sobre datos y herramientas para medir el cambio de normas.

¿Qué es la Comunidad de práctica de ALIGN y cómo puedo involucrarme?

La Comunidad de práctica de ALIGN es una red virtual de personas que quieren aprender y promover normas equitativas de género. Hay muchas formas de unirse a la Comunidad de práctica de ALIGN:

En nuestra plataforma digital, puede buscar recursos en el [centro de recursos](#), leer guías temáticas y [blogs](#) seleccionados por expertos, encontrar información sobre [oportunidades de financiamiento](#), y ver enlaces a otras [iniciativas relevantes](#). ALIGN también organiza [eventos y seminarios web](#), y alentamos a nuestra comunidad a recomendar recursos, asistir a eventos, solicitar financiación y participar en nuestras discusiones y seminarios web en línea.

Puede suscribirse a nuestro [boletín](#) para obtener información actualizada sobre los últimos contenidos, oportunidades y eventos.

Agradecemos las recomendaciones de contenido, recursos y ofertas de contribuciones. Por favor [contáctenos](#) con sus ideas, comentarios, preguntas o recursos recomendados.